

Presentación

Introducción

Juventud, identidad de género y poder en las plataformas digitales

Youth, gender identity and power in digital platforms

Editores Temáticos / Guest-edited issue:

Dra. Adriana Gewerc, Universidad de Santiago de Compostela (España)
 Dra. Inés Dusel, Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de México (México)
 Dr. David Lee-Carlson, Universidad del Estado de Arizona (Estados Unidos)



dos décadas del siglo XXI, vivimos en un mundo caracterizado como postdigital. Las tecnologías digitales están integradas en todos los aspectos de la vida (Knox, 2019). La vida se entreteteje entre lo online y lo offline, y aunque nunca fueron esferas ontológicamente separadas (Coeckelbergh, 2020), nada puede considerarse ya pura y llanamente digital o analógico. Esta condición requiere un cambio de perspectiva que integre la heterogeneidad, la complejidad y la hibridez en el análisis (Haraway, 2016; Latour, 2008; Wagener-Böck, et al. 2023).

En la consideración de la condición postdigital, no puede dejar de tomarse en cuenta lo que distintos estudios señalan como una nueva era del capitalismo apoyado en las plataformas digitales (Srnicsek, 2017) y en la datificación de buena parte de los procesos e interacciones sociales (Zuboff, 2019; Morozov, 2019). Las plataformas digitales se convierten, así, en un espacio central de la vida económica, política y cultural de las sociedades contemporáneas. Siguiendo a van-Dijck (2016; 2018), son marcos o encuadres que regulan el tráfico social en internet, en el que confluyen arquitecturas tecnológicas, modelos de negocios, y prácticas de uso. Mediante la datificación de las interacciones, incluyendo el tiempo de atención y, si la infraestructura lo permite, las reacciones de los usuarios, incluso por fuera de las plataformas, los soportes digitales conectan esas acciones y gestos con complejos sistemas de rastreo y mercantilización que tienen cada vez mayor poder y alcance para organizar marcos de acción, estéticas y éticas para miles de millones de individuos. En un marco de aparente libertad, regulan las prácticas y las representaciones sociales en base a una estructura profunda y opaca, que sigue operando incluso cuando se generan discursos de resistencia.

Así, las plataformas digitales proveen hoy los marcos donde se configura una sociabilidad que cada vez más es mediada técnicamente, y donde se ofrecen guiones identitarios como los que se analizan en los artículos que conforman este monográfico. Un interés particular de estos trabajos son los cambios en las prácticas de subjetivación y en las identidades, en un proceso de intercambio en el que los medios son actores del proceso. Se parte de una concepción relacional de la subjetividad, que concibe a los sujetos como constituidos por relaciones y fronteras cambiantes entre lo individual y lo colectivo, lo público y lo privado, lo masculino y lo femenino, lo animal, lo maquínico y lo humano. En este momento particular de transformaciones socio-técnicas profundas y de largo alcance, consideramos importante indagar sobre los nuevos bordes de las configuraciones subjetivas e identitarias.

Un aspecto que nos interesa particularmente en este monográfico son las transformaciones en las identidades de género. Es sabido que las relaciones de género, como dimensión constitutiva de todas las relaciones, son inherentes e inseparables de cualquier reflexión acerca de procesos sociales. El género no es ni un conjunto de características, ni una variable ni un rol, sino el producto de cierto tipo de prácticas sociales que se configuran dentro de relaciones de poder mediadas socio-técnicamente. No es una categoría estable, sino una construcción que está cultural y polí-

Presentación

Introduction

ticamente situada. Dentro de la estructura patriarcal de dominación, se han naturalizado configuraciones culturales binarias y jerárquicas de género que son mantenidas, reguladas y reproducidas por diferentes mecanismos sociales que deben su eficacia en gran parte a la repetición constante de su lógica, sus reglas, su ontología (Butler, 2007). A través de la historia, la concepción binaria del género se ha constituido como construcción de lo social que jerarquiza a los hombres por sobre las mujeres y que establece la heterosexualidad como la norma.

Este patrón binario y heteronormativo ha sido crecientemente cuestionado por la visibilización de su carácter culturalmente construido y por la denuncia de las exclu-



siones y opresiones en que se funda. Esta apertura a distintas variantes posibles de identificación de género ha abierto paso a nuevas experiencias, también atravesadas por diferencias de nación, etnia, clase y nación, entre muchas otras (Haraway, 2004). Hoy, las identidades de género se configuran también en las plataformas digitales, que proveen tanto un espacio de promoción y visibilización como de imposición y sujeción a ideales y normas. De ahí el interés en presentar investigaciones sobre las intersecciones entre identidades de género y plataformas digitales en las y los jóvenes, cuya gran mayoría es usuaria activa de estas plataformas digitales y en quienes tiene un peso creciente en la configuración subjetiva, como se analiza a continuación.

El volumen que estamos presentando representa una muestra de las múltiples aportaciones recibidas. La gran cantidad de textos enviados para este dossier es evidencia del interés social y académico hacia el tema y de la necesidad de continuar con su profundización. Nuestro interés estuvo puesto desde el inicio en la adolescencia, tanto por la escasez de indagaciones empíricas que tuvieran en cuenta este tramo de edad, como por la importancia de conocer cómo habitan y se apropian de los diferentes entornos digitales y qué tipo de construcción identitaria se construye en las prácticas que desarrollan en ese marco. La selección que presentamos busca dar cuenta del estado de la cuestión, mostrando un abanico desafiante y novedoso con aportaciones significativas para el desarrollo de este campo de conocimiento.

El trabajo de Serrate-González, Sánchez-Rojo, Andrade-Silva & Muñoz-Rodríguez, "Identidad onlife: La cuestión del género y la edad en el comportamiento adolescente ante las redes", analiza las prácticas de adolescentes españoles en las redes considerando las diferencias de género y de edad. Tomando como base una encuesta realizada a escala nacional a jóvenes de entre 12 y 18 años (N=2076), la investigación profundiza en el uso de aplicaciones y en las formas de construcción de las identidades online. Sus hallazgos señalan que hay diferencias de género significativas, todavía vinculadas a mandatos y estereotipos heredados del patriarcado, y que las adolescentes son más proclives a sufrir acoso y a sentirse negativamente valoradas que los jóvenes varones. Los autores abogan por estudios internacionales longitudinales que permitan contrastar estos hallazgos en escalas y temporalidades más amplias. El trabajo de Ojeda, Espino, Elipe & del-Rey explora el ciberacoso LGBTQ+ desde la homonegatividad internalizada en una primera etapa cualitativa con grupos focales, y en una segunda etapa cuantitativa. Analiza la cibervictimización en función de la diversidad afectivo-sexual, corporal y de género, y el posible papel moderador de la

homonegatividad internalizada con adolescentes de 12 a 18 años. Las orientaciones sexuales e identidades y expresiones de género no normativas se han convertido, en ocasiones, en víctimas de nuevas formas de hostilidad online. El trabajo pone de manifiesto la existencia de prejuicios y estereotipos en los discursos adolescentes respecto a la diversidad sexo-genérica, la diferente implicación en el ciberacoso LGBTQ+ entre orientaciones sexuales e identidades y expresiones de género, así como el determinante papel de la homonegatividad internalizada en la sensibilización e identificación con este problema.

El trabajo de De-Coninck & d'Haenens abre al estudio de las diferencias de desarrollo de la competencia digital entre los jóvenes no binarios y binarios, poniendo de relieve que la identidad de género como un constructo binario (mujer/niña-hombre/niño) se está quedando obsoleta. La investigación se basa en datos de encuestas en línea recogidos entre niños y jóvenes de 11 a 20 años entre abril y noviembre de 2021 en seis países europeos (Estonia, Finlandia, Alemania, Italia, Polonia, Portugal, N=6.221), y sus resultados evidencian que los jóvenes no binarios utilizan y se sienten más capacitados para la creación de contenidos que los jóvenes que se identifican con el género binario. Este trabajo sugiere que la red posibilita acceder a recursos relevantes para su identidad y explotarla de forma segura, en parte gracias al anonimato de estos medios, además de relacionarse fácilmente con otros miembros LGBTQ, y afianzar el proceso de “salir del armario” digitalmente.

El estudio de Peña-Fernández, Larrondo-Ureta & Morales-i-Gras, “Feminismo, identidad de género y polarización en Tik Tok y Twitter”, realiza una contribución importante para comprender los debates feministas actuales y su vínculo con las distintas plataformas. Expone una investigación que se centra en el análisis de la polarización que se produce en el debate de las redes sociales en la intersección entre la defensa del feminismo y de la transexualidad, analizando las comunidades existentes en Twitter y Tik Tok mediante técnicas de Análisis de Redes Sociales. En este momento histórico, el debate sobre las identidades y su sujeto político ha sido intenso con “guerras dialécticas” y discursos altamente polarizados. De ahí el valor de un trabajo como el que aquí se presenta, que permite conocer en profundidad cómo y en qué nivel se producen estas polarizaciones. Se muestran comunidades muy cohesionadas, poco porosas, caracterizadas por una alta homofilia, y entre las que hay muy poco diálogo con diferencias sustantivas entre las redes sociales estudiadas. En ellas, el uso de algoritmos redundante en la producción de cámaras de eco y comunidades cerradas, lo que corrobora el lugar de las materialidades en la configuración de las prácticas sociales que desarrolla la juventud en estos entornos.

Por último, el trabajo de Regueira, González-Villa y Martínez-Piñeiro, “Selfis y clips de vídeo de adolescentes: Papel del género, territorio y nivel sociocultural”, explora la producción de selfis y clips de vídeo entre adolescentes de Puebla (México) y Galicia (España) desde una perspectiva de género, territorio y nivel sociocultural, que se visualizan como dinámicas que inciden en las formas de producción de estas prácticas. Desde el enfoque de la práctica social y ampliando el binomio cisgénero en favor de la población transgénero, excluida en otros estudios, las autoras han detectado tendencias de tránsito en los saberes y significados entre diferentes prácticas de representación e identificado las marcas del género en las prácticas digitales y, también, en la literatura académica. Al mismo tiempo, evidencian las brechas subyacentes al acceso material al selfi y al clip de vídeo en los estratos socioeconómicos más bajos de las comunidades estudiadas. El trabajo da cuenta de la complejidad de la construcción de la identidad de género en entornos digitales, lo que anuncia no pocos retos en el campo educativo.

Precisamente queremos cerrar esta introducción con la necesidad de incluir en el debate académico y de políticas públicas la necesidad de propuestas y recursos pedagógicos que permitan contrarrestar algunas de las tendencias encontradas en estas investigaciones. En particular, preocupa la tendencia a burbujas aisladas o cámaras de eco en las redes digitales, que llevan a una polarización creciente y a una falta de diversidad y pluralidad en las interacciones sociales. También es inquietante la persistencia de estereotipos y de relaciones jerárquicas y binarias en buena parte de la participación juvenil en las plataformas. Para revertir estas tendencias, las instituciones públicas y particularmente las educativas deben tomar como asuntos relevantes la ampliación de la formación digital crítica y de una perspectiva de género plural y diversa.

Apoyos

Este artículo cuenta con la ayuda PID2019-108221RB-I00 financiada por MCIN/AEI/ 10.13039/501100011033.

Referencias

- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Coeckelberg, M. (2020). *The postdigital in pandemic times: A comment on the Covid-19 crisis and its political epistemologies*. Postdigital Science and Education. <https://doi.org/10.1007/s42438-020-00119-2>

- Haraway, D. (2004). *Testigo_Modesto@Segundo_Milenio: Hombre Hembra ©_Conoce_Oncorotón®*. Feminismo y tecnociencia. Universitat Oberta de Catalunya.
- Haraway, D. (2016). *Staying with the trouble. Making kin in the Chtulucene*. Duke University Press.
- Knox, J. (2019). What does the 'postdigital' mean for education? Three critical perspectives on the digital, with implications for educational research and practice. *Postdigital Science and Education*, 1, 357-370. <https://doi.org/10.1007/s42438-019-00045-y>
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor en red*. Manantial.
- Morozov, E. (2019). Capitalism's New Clothes. *The Baffler*. <https://bit.ly/30iM3BL>
- Srnicek, N. (2017). *Platform capitalism*. Polity Press.
- Van-Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad: Una historia crítica de las redes sociales*. Siglo XXI Editores.
- Van-Dijck, J., Oell, T., & De-Wall, M. (2018). *The platform society. Public values in a connective world*. Oxford University Press.
- Wagener-Böck, N., Macgilchrist, F., Rabenstein, K. et al. (2023). From automation to symmmation: Ethnographic perspectives on what happens in front of the screen. *Postdigit Sci Educ*, 5, 136-151. <https://doi.org/10.1007/s42438-022-00350-z>
- Zuboff, S. (2019). *The age of surveillance capitalism: The fight for a human future at the new frontier of power*. Public Affairs.